

La Universidad Popular de Ourense

En 1906, Eduardo Moreno López, entonces catedrático de Geografía e Historia en el Instituto de Ourense, eminente geógrafo, hombre vinculado a la I.L.E. y de convicciones republicanas (fue presidente del Partido Radical Republicano), elaboró un “Plan de difusión e intensificación de la cultura en la provincia de Ourense”, en el que se proponía erradicar el analfabetismo e incrementar la cultura en esta parte del territorio gallego, contando, entre otros medios, con el establecimiento de una Universidad Popular.

Eduardo Moreno se convierte así en el principal promotor de la Universidad Popular ourensana, “una fundación, que por no requerir apenas gastos, puede acometerse sin demora, no precisándose para ello sino que aporten su concurso todos los que por su posición social, por su cultura o por su amor a ella quieran aprestarse a la realización de esta obra educadora”. Sus claras ideas sobre la organización y funcionamiento de estas instituciones y las precisas observaciones que realiza acerca de los obstáculos que a ellas se oponen en España, dan testimonio del profundo conocimiento teórico y práctico que demuestra el autor acerca de estos “novísimos órganos de educación social”.

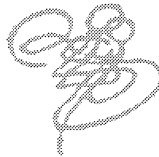
Cuatro años después de que Moreno López da a conocer su trabajo en los Juegos florales que se celebran en Junio de 1906 en la capital ourensana, nació la Universidad Popular de Ourense a finales de 1910, vinculada al Centro de Sociedades Obreras, según consta en el expediente de apertura de esta institución localizado en el Archivo del Instituto Otero Pedrayo de Ourense.

Nos proponemos dar a conocer tanto las ideas que siembra Eduardo Moreno acerca de las Universidades Populares en la obra mencionada, como algunos de los documentos que forman parte del expediente de apertura de la Universidad Popular de Ourense. El

¹ Eduardo Moreno López, *Medios prácticos para difundir la cultura en la provincia de Ourense*. Trabajo premiado en los Juegos florales celebrados en Ourense el mes de Junio de 1906, Barcelona, Tipografía “El Anuario de la exportación”, 1908, p. 59.

interés que hoy suscitan las iniciativas que en el ámbito de la educación social se llevaron a cabo en Galicia, reclama una pronta atención a la trayectoria de esta institución orensana.

Carmen Benso Calvo



NOTAS ACERCA DE LAS UNIVERSIDADES POPULARES EN LA OBRA DE EDUARDO MORENO LOPEZ

Tanto como la reducción del número de analfabetos nos importa elevar el nivel de nuestra cultura. Y para esta obra tan necesaria de *intensificación*, al par que de difusión, el instrumento más adecuado es la modernísima institución de las

“Universidades populares”

última creación del espíritu filantrópico de nuestro tiempo y que hoy disputa en todo el mundo a la Extensión Universitaria la primacía de honor en la cruzada emprendida contra la ignorancia.

La “Universidad Popular” es, sin duda, una de las formas más bellas en las que ha cristalizado el modernísimo movimiento educativo y por eso desde su aparición ha ganado con pasmosa rapidez las simpatías de los hombres generosos y hoy se encuentra difundida por todo el mundo civilizado.

En su marcha invasora y triunfal ha llegado hasta nuestro país, a pesar de nuestro tradicional rechazo en este género de empresas. En Madrid funciona una Universidad Popular que, seguramente no tardará en encontrar imitaciones en otros puntos de España.

No hay que decir que en el extranjero estas útiles fundaciones son numerosísimas y que aumentan y se perfeccionan de día en día.

Suecia, ese país modelo en cuanto afecta a la instrucción, Bélgica, otro Estado admirable por sus progresos pedagógicos, Francia, que trabaja con firme tesón para continuar siendo uno de los grandes focos del saber humano, son las naciones que cuentan en mayor número con estos centros de enseñanza creados para cumplir la misión nobilísima de hacer llegar a las más bajas capas sociales los beneficios de todo género que la Ciencia y el Arte proporcionan.

Sacar a la primera del aula oficial, y al segundo de los Museos y Conservatorios, para lanzarlos en plena calle, al aire libre, donde todos, sin limitaciones de ningún género, puedan tener una y otra a su alcance, he ahí el nobilísimo propósito que anima a los espíritus cultivados de nuestros días y el que parece ser sello distintivo, nota característica, del siglo que alborea. Ese espíritu es el que ha engendrado la “*Extensión Universitaria*” y la “*Universidad Popular*”.

Notas características de estas instituciones

¿Qué clase de institución es esta última? ¿en qué consiste? ¿cómo funciona?

Su organización y mecanismo

Nada más sencillo que su organización y su mecanismo. Una Universidad Popular, o una U. P. como se ha dado en escribir, es, sencillamente, una asociación de hombres de buena voluntad y amantes del saber que se agrupan para difundir la Ciencia y el Arte, organizando cursos, lecturas, conciertos, conversaciones (*causeries*) visitas a Museos y fábricas, empleando en fin, los medios más sugestivos e intuitivos que la Pedagogía aconseja para vulgarizar los conocimientos.

En estas asociaciones o agrupaciones entran personas de diferente condición, y cada una aporta aquello de que dispone y su buena voluntad le aconseja; unos, los ilustrados, los cultos, su ilustración, y la aportan dando lecciones, conferencias, lecturas, etc., otros contribuyen con su dinero, pagando una cuota mensual; y los que ni eso tienen, con su asistencia, con su propaganda y con su entusiasmo.

Esta heterogeneidad de composición es la característica de la U. P.; unos cuantos intelectuales con deseos de enseñar, otros cuantos con deseos de aprender y algunos que ayudan pecuniariamente a la buena obra, he ahí todo cuanto se necesita.

Tan pocas exigencias tiene la U. P. que, para poder funcionar, ni local propio le hace falta. Sus aulas, sus salones de conferencias y lectura, pueden ser los de los centros oficiales de enseñanza, las de las sociedades que quieran facilitárselos, los Museos, las fábricas, cualquier sitio en que se quieran congregar uno que explique y varios que atiendan.

Como forma de la enseñanza son preferidos los cursos a las conferencias, y aquéllos serán tanto más eficaces cuanto menos cortos.

Frecuentemente, las lecciones de estos cursos se dan de forma de *causeries* o conversaciones; mejor aun, suelen constar de dos partes: una primera, *expositiva*, no dogmática, en la que el maestro desarrolla del modo más claro y con el lenguaje más familiar que le sea posible el punto objeto de la lección, y una segunda, *dialogada*, en la que el maestro se convierte en interlocutor que atiende a las observaciones y preguntas de sus oyentes y discípulos, desvanece sus dudas, aclara los puntos oscuros y discute las objeciones. Esta forma de enseñanza, la más propia de estos Centros, produce excelentes resultados y aumenta extraordinariamente el interés del auditorio reduplicando su atención.

Nada más desemejante a estas lecciones, que las conferencias habituales en nuestros centros pseudo instructivos en los que el conferenciante atendiendo más a las solicitudes de su amor propio que al provecho de sus oyentes, se cuida más de halagarlos con los oropeles de la elocuencia, que de instruirlos y aleccionarlos con sus enseñanzas; y más que inducirles a la reflexión y a la discusión, lo que busca es el elogio y el aplauso, ese vano aplauso del que nunca debiera acordarse el que sube a una tribuna con vocación docente.

Obtáculos que a ellos se oponen en España

Reconocemos que ese pernicioso hábito ha de constituir uno de los más peligrosos escollos con que, para su éxito, ha de tropezar la novísima Universidad, en este país clásico de la declamación huera y de la retórica.

Otro escollo difícil de salvar, en las U. P. es la elección de materias para los cursos. Un error en este punto puede ser grandemente funesto, pues puede matar el interés de los concurrentes. Para esa delicadísima elección hay que atender tanto a la importancia científica, como a la utilidad práctica, como al interés local y regional. Que el que escucha se persuada pronto y bien del valor y de la utilidad de la enseñanza que se le suministra y el éxito estará asegurado; pero, si por una elección desdichada, el auditorio no encuentra en lo que se le ofrece esas preciosísimas cualidades, las deserciones comenzarán, iniciándolas los menos entusiastas y siguiéndolas hasta los más voluntarios y firmes.

Para evitar este gravísimo peligro se pueden emplear dos procedimientos: encargar la designación de materias, o sea el programa de enseñanzas a personas de reconocida competencia pedagógica y de mucho sentido de la realidad, o lo que acaso es preferible, someterlo a elección entre los asociados. Uno y otro medio son empleados en las U. P. extranjeras de las que vamos a dar alguna noticia para que por ella se juzgue del positivo valor de estos novísimos órganos de educación social.

EXPEDIENTE DE APERTURA DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DE ORENSE

Presentado el 3 de Noviembre de 1910. Remitido al Gobierno el 5 del mismo mes

Sr. Director del Instituto General y Técnico de Orense

José Conde y Vide, de cuarenta años de edad, vecino de Orense, casado y provisto de cédula personal, a V.S. con el debido respeto expone:

Que hallándose en condiciones y con la aptitud necesaria para establecer en esta ciudad una Institución de enseñanza obrera de las condiciones de las universidades populares

Suplica a V.S. se digne acordar la tramitación oportuna del expediente cuya documentación se adjunta con arreglo a las vigentes disposiciones a fin de que una vez cumplidos los requisitos legales pueda establecer y abrir para la enseñanza obrera la Universidad Popular de Orense, de cuyo consejo administrativo es presidente el que suscribe.

Es justicia que pide respetuosamente a V.S. y que no duda alcanzar de su reconocida justificación.

Orense 31 de Octubre de 1910

Fdo. José Conde Vide

Relación del material y cuadro de profesores y asignaturas de la Universidad Popular de Orense, bajo la dirección de su presidente administrativo José Conde y Vide.

ASIGNATURAS

Lectura, Caligrafía, Aritmética elemental, Nociones de Física y Química, Geografía, Nociones de derecho político y obrero y Dibujo.

CUADRO DE PROFESORES

Don Ramón Otero Pedrayo, licenciado en Derecho y Filosofía y Letras; Don Vicente Martínez Risco Agüero, licenciado en Derecho; Don Primitivo Rodríguez Sanjurjo, Doctor en Filosofía y letras y Licenciado en Derecho; Don Florentino López Cuevillas, Licenciado en Farmacia; Don Eugenio López Aydillo, exayudante del laboratorio de Química general de la Universidad Central; Don Juan de Contreras Lobit, maestro superior; Don José López Darriba, perito mercantil y Don Hipólito S. Luengo, maestro superior.

MATERIAL

Mesas, bancos, encerados, manecillas, mapas, pizarras, pizarrines, etc.

Orense 31 de Octubre de 1910

Fdo. José Conde Vide

Reglamento de la Universidad Popular de Orense

Artículo 1º- Se crea en Orense una institución que se llamará "Universidad Popular de Orense", y cuyo objeto será el de proporcionar a la clase obrera medios de ilustración y de cultura.

Artículo 2º - Esta institución tendrá su domicilio en el Centro de Sociedades Obreras.

Artículo 3º- Las enseñanzas que esta Institución de a los obreros será exclusivamente científica y sin carácter alguno político o religioso.

Artículo 4º- Los cursos de conferencias se darán en los locales de las sociedades constituidas por obreros y en aquellos otros que ofrezcan condiciones para ello.

Artículo 5º- La Universidad Popular de Orense, será dirigido por un Comité administrativo, nombrado para cada curso en reunión general de todos los adheridos a la Institución.

Artículo 6º- Este Comité administrativo estará formado por un Presidente, un Secretario, un Tesorero y dos Vocales.

Artículo 7º- La Universidad Popular de Orense atenderá a sus gastos, aparte de los donativos que se le concedan, y lo que se recaude en los cepillos colocados en diversos puntos de la ciudad, con los recursos propios del Centro de Sociedades Obreras, sin contar con socios que contribuyan con cuotas determinadas.

Artículo 8º- En caso de disolución de la Universidad Popular de Orense, los fondos que

tuviere en su favor el Tesorero serán donados al Centro de Sociedades Obreras con destino a la adquisición de libros para su Biblioteca.

Orense 25 de Octubre de 1910

La Comisión organizadora: Pascual Núñez Arcas, José Conde y Vide, Ricardo Rubio y Antonio do Campo.

El Secretario

Fdo. Antonio do Campo

V.º B.º

El Presidente

Fod. José Conde Vide